



J. Vizcarra Brenner/OPS

En Santa Lucía, un operario hace pasar el agua superficial a un depósito para desinfección. La determinación de la vulnerabilidad de las plantas y depósitos de tratamiento del agua es uno de los requisitos de preparación para desastres.

ción. La causa principal de la contaminación a raíz de un desastre es el deterioro de las obras y estructuras públicas.

A menos que haya razones fundadas para creer que se han introducido contaminantes químicos en los alimentos o el agua, lo primero que deben determinar las autoridades en situaciones de emergencia es si ha habido contaminación microbiológica. Con ocasión de desastres conviene que se habiliten medios para identificar y vigilar las características microbiológicas, y si es posible químicas, de los alimentos y el agua. Ahora bien, el análisis de alimentos solo es posible cuando ya existen los servicios apropiados de laboratorio. El carácter altamente técnico del análisis de alimentos hace que este sea más difícil que el del agua. Para evaluaciones rápidas pueden emplearse técnicas de inspección y estuches portátiles del material adecuado.

Otras medidas para evitar los efectos de la contaminación son identificar fuentes sustitutivas de alimentos y agua para el caso de que sean inutilizables las ordinarias y disponer de unidades de repuesto o portátiles para elaboración o tratamiento si falla el sistema normal. Cuando sea económicamente factible se habilitarán medios para reducir en el más breve plazo el nivel de abastecimiento de agua y emplear mayores cantidades para dilución con el fin de que baje la concentración de contaminantes. Es preciso estudiar medidas preventivas de la contaminación a proximidad de las fuentes de suministro.

Corte del suministro de energía eléctrica

El corte de la electricidad, debido generalmente a los daños causados en las líneas de transmisión, a las obras públicas y al equipo, es frecuente tanto durante los desastres como con posterioridad a estos. El corte de la electricidad agrava los problemas de prestación de servicios esenciales. En efecto, puede impedir las operaciones de bombeo de agua y combustible en los sistemas de distribución y tratamiento de agua. Además, impide la utilización de refrigeradoras (esenciales para conservación de los alimentos) y reduce la capacidad de acción de los hospitales.

Para evitar los efectos del corte de electricidad existen soluciones tales como recurrir a la fuerza de la gravedad para distribución de agua y facilitar sistemas generadores de electricidad a instalaciones de importancia crítica, como son las estaciones de bombeo, las plantas de elaboración y tratamiento y los hospitales. Es preferible que los grupos
